LA AUTONOMÍA POLÍTICA Y ECONÓMICA DE AMERICA LATINA

Alberto Rocha Valencia

Profesor Investigador del DEILA y Director de la Rev. Configuraciones

Latinoamericanas.

Dos procesos opuestos atraviesan en lo largo y en lo ancho a toda ALC, se trata del ciclo político neoliberal y el del ciclo político de izquierda moderada, los cuales se encuentran confrontados. El primero cuenta con más de 30 años y el segundo con solo 10 años. El ciclo de izquierda moderada se hizo manifiesto desde el arribo al gobierno de Hugo Chávez en Venezuela, seguido por la instalación de otros gobiernos similares en numerosos países de la región hasta el triunfo de Fernando Lugo en Paraguay. Lo que trajo como consecuencia el retroceso de los gobiernos neoliberales en toda la región, aunque permanece un "núcleo duro" neoliberal formado por los gobiernos actuales de México y Colombia, alrededor del cual se aglutinan otros gobiernos todavía neoliberales como los de Perú, Honduras, El Salvador y otros. Ahora bien, relacionados con estos procesos encontramos una contradicción: neolatinoamericanismo vs neopanamericanismo, en donde las ideas regionalistas (integración regional autónoma) se contraponen a las ideas continentalistas (integración continental heterónoma).

Este contexto histórico es extraordinario en ALC, pues lo que está en curso es un proceso inédito que busca alcanzar la autonomía política y económica de la región. ¿Es esta una oportunidad histórica para ALC? Las respuestas a esta pregunta las encontraremos en el análisis de los procesos favorables y desfavorables que afectan a la región.

I. LOS PROCESOS DESFAVORABLES ACTUALES

El ciclo político neoliberal, el Consenso de Washington y la permanencia de un "núcleo duro" neoliberal.

El ciclo neoliberal que cuenta con más de treinta años; se inicia con el golpe de de estado del General Pinochet en Chile (1973) y en la actualidad todavía permanece un

"núcleo duro" constituido por los gobiernos de México y Colombia. La doctrina neoliberal se plasmó con el llamado Consenso de Washington¹ y fue aplicada de diversas maneras por los gobiernos de turno, encontrándose, en la actualidad en una situación de crisis y retirada. En México y Colombia todavía sigue vigente la aplicación de políticas neoliberales, pero con algunas correcciones como la introducción de políticas sociales.

En realidad, debido a su situación de crisis², el llamado Consenso de Washington ha ido evolucionando hacia el Consenso de Washington corregido y el Post-Consenso de Washington. De allí se ha pasado a la elaboración de propuestas alternativas en todos los aspectos.

El proceso de Cumbres de las Américas y de negociaciones para un ALCA o el neopanamericanismo.

En 1990 se postula la Iniciativa de las Américas y con ella se impulsa una dinámica continental americana que buscará abarcar a toda ALC. Primero, se crea en 1992 el Tratado de Libre Comercio de las Américas-TLCAN (que incluye a México) y, segundo, se emprende el proceso de Cumbres de las Américas, cuyo objetivo fundamental es concretar el Área de Libre Comercio de las Américas-ALCA, es decir, un mercado de extensión continental. El proyecto era el de una integración continental heterónoma para ALC, cuyas consecuencias mayores podría haber sido el abandono del proceso de integración regional de ALC.

Ya sabemos que este proyecto se estanco en el año 2005. Pero desde 1994, año en tuvo lugar la Primera Cumbre de las Américas, se sucedieron muchos acontecimientos, como el inicio de las negociaciones para el ALCA en la segunda Cumbre de las Américas de 1998, las discusiones sobre el primer y segundo borradores del Proyecto ALCA en la tercera Cumbre de las Américas de 2002; hasta llegar al punto de no acuerdo y el fracaso en la Cuarta Cumbre de las Américas en el Mar de Plata. Y todo esto, en gran

¹ WILLIAMSON, John (1990). "What Washington means by policy reform", documento en línea consultado a través del sitio web del *Peterson Institute*: http://www.petersoninstitute.org/publications/papers/paper.cfm?ResearchID=486 (última consulta julio de 2008)

² WILLIAMSON, John (2002). "Did the Washington Consensus fail?", documento en línea consultado a través del sitio web del *Peterson Institute*: http://www.petersoninstitute.org/publications/papers/paper.cfm?ResearchID=488 (última consulta julio de 2008).

medida, por la crítica y resistencia de un grupo de países encabezados por Brasil, Venezuela y Argentina.

Así cesó el neopanamericanismo multilateralista, impulsado por William Clinton durante sus dos periodos de gobierno (de enero de 1993 a enero de 2001). La apuesta del presidente demócrata Bill Clinton fue la de buscar un acuerdo político y económico para fundar una suerte de gobierno supranacional y un mercado transnacional continental, con lo cual se daría por lograda la refundación de la hegemonía norteamericana en el conjunto de países de las Américas.

Ahora bien, como era de imaginarse, las cosas no quedaron tal cual, pues a la primera apuesta estadounidense le sigue una segunda apuesta, esto es del neopanamericanismo multilateralista se pasa al neopanamericanismo unilateralista que se propone concretar acuerdos comerciales bilaterales entre los EE.UU. y algunos países de ALC. De esta manera, del intento para concretar un ALCA se pasa a las tentativas para formar "alquitas", habiendo los EE.UU. logrado firmar de acuerdos bilaterales con: Chile, Centroamérica-Rep. Dominicana (CAFTA-DR), Perú y Colombia (en espera de firma), entre otros intentos. Los propósitos del neopanamericanismo unilateralista de G. W. Busch son los de influir geopolítica y geoeconómicamente en Centroamérica y Sudamérica, establecer una barrera de contención para las proyecciones de Brasil en Sudamérica y obstaculizar el avance de la CSN/UNASUR.

El ASPAN, la Iniciativa Mérida y el Plan Colombia.

El neopanamericanismo unilateralista implica también una geoestrategia para apuntalar la seguridad de los intereses norteamericanos en ALC. Estamos ante la puesta en plaza de acuerdos, iniciativas y planes de seguridad, desde América del Norte, pasando por México³, hasta Colombia; lo que ha traído como resultado la implantación de bases y misiones militares en varios países (como en Ecuador y en Colombia), acciones de desestabilización política contra los gobiernos de "izquierda moderada" (el golpe de derecha contra H. Chávez, la secesión de la derecha en Bolivia, la desestabilización en Argentina) y la reactivación de la Cuarta Flota Naval⁴.

³ ASPAN (2008). "Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte", sitio web en línea: http://www.aspan.gob.mx/ (última consulta julio de 2008).

⁴ La Cuarta Flota fue establecida el 15 de marzo de 1943. La Cuarta Flota emprendió una guerra implacable contra los barcos y submarinos de las Potencias del Eje que circundaron el Atlántico Sur durante la Segunda Guerra Mundial. En abril de 1943, la Flota Aérea 16 fue transferida de Norfolk a

La crisis política de ALC como consecuencia del ataque por parte de las FF.AA. colombianas a un campo de las FARC.

Como ya sabemos, el ataque de las FF.AA. de Colombia, apoyado desde las bases militares de los EE.UU., a un campo de las FARC en territorio ecuatoriano provocó una crisis política en AL. El ataque militar se realizó desde territorio colombiano a territorio ecuatoriano. En el ataque se usó asesoría y alta tecnología militar norteamericana. La base de las FARC preparaba las condiciones para un intercambio de rehenes (dentro de ellos Ingrid Betancourt) por un grupo de sus militantes en prisiones del Estado colombiano. Como consecuencia, fueron asesinados los miembros de las FARC y algunos estudiantes mexicanos que se encontraban presentes, quedando algunos sobrevivientes; además se generó una crisis político-militar trilateral entre Colombia, Ecuador y Venezuela, la que repercutió en toda AL.

La crisis es encarada por dos vías diplomáticas: 1. La diplomacia de la OEA; 2. La diplomacia del Grupo de Río. La primera vía diplomática condujo a una reunión extraordinaria del Consejo de la OEA, que logró solamente paliar el conflicto, procediendo a nombrar una Comisión encargada de elaborar un informe con recomendaciones. La siguiente reunión de la OEA, después de analizar el citado informe donde se reconoce de hecho la violación de las fronteras y la soberanía de Ecuador, tampoco emite una condena sobre la agresión de Colombia a Ecuador, pues los EE.UU. se encargaron de desactivar toda crítica fuerte. La segunda vía diplomática llevó a una reunión del Grupo de Río, que fue la que finalmente resolvió la crisis: El presidente Uribe pide perdón y se da un apretón de manos y un abrazo con los presidentes Correa y Chávez.

Claro está que el encono, las acusaciones y las discrepancias continuaron. Ahora bien, en esta coyuntura un problema de fondo se presentaba con toda claridad en el panorama

Natal (Brasil) para dirigir operaciones antisubmarinas bajo las ordenes de la Cuarta Flota en el Atlántico Sur. La Cuarta Flota fue desarticulada en 1950 cuando la Segunda Flota asumió el control de sus responsabilidades. Cfr.: GRAGG, Alan (2008). "Navy reestablishes U.S. 4th Fleet", nota consultada a través del sitio web oficial de *United States Navy*: http://www.news.navy.mil/search/display.asp?story_id=36606 (última consulta julio de 2008); USSOUTHCOM (2008). "United States Southern Command Partnership for the Americas", sitio web en línea: http://www.southcom.mil/appssc/index.php (última consulta julio de 2008).

político latinoamericano-caribeño: la política exterior norteamericana del Gobierno de G. W. Bush, por un lado, detrás (e impulsando) de la política exterior (e interior) colombiana del Gobierno de A. Uribe y, por otro lado, en confrontación con las políticas exteriores de la mayoría de gobiernos de la región.

A estas alturas de los acontecimientos en ALC queda en claro que tanto la política exterior (e interior) del Gobierno de Álvaro Uribe (neoliberal, pronorteamericano, neopanamericano y militarista) como el accionar de las FARC (movimiento guerrillero de corte estaliniano y militarista) son negativos para el proceso de afirmación de la UNASUR y de la región latinoamericana y caribeña, pues, en la actualidad, el gobierno de A. Uribe no se explica sin el movimiento guerrillero de las FARC y el movimiento guerrillero de las FARC no se explica sin el gobierno de A. Uribe.

II. UN PROCESO AMBIGUO: ¿DESFAVORABLE O FAVORABLE?

Es importantes el avance del proyecto integrador Mesoamericano impulsado por México (desde los inicios de los años noventa), lo que ha significado la firma del TLC México-CA, la implementación del Plan Puebla Panamá-PPP (al cual se ha integrado Colombia), la promoción de la cooperación de México con Centroamérica y la institucionalización del Foro de Tuxtla-Gutiérrez, que reúne a los presidentes de México y Centroamérica. Todo esto, visto desde el ángulo de la cooperación y el desarrollo, es sumamente positivo para el desenvolvimiento de los países centroamericanos y para el mismo México, sobre todo de sus entidades federativas sureñas comprendidas en el proceso integrador mesoamericano. Ahora, vista la misma situación desde otro ángulo, es decir desde el ángulo de la geopolítica, donde México aparece en alianza estratégica principal con los EE.UU. e integrado el TLCAN y el ASPAN, inmediatamente se plantean interrogantes ineludibles sobre la adhesión del proceso mesoamericano: ¿Es un proceso integrador neolatinoamericano o uno neopanamericano? ¿Este proceso es funcional al proyecto integrador norteamericano o al proyecto integrador latinoamericano? Como podemos ver las preguntas tocan cuestiones de fondo y las respuestas necesariamente pasan por el análisis de la política exterior de México y sus apuestas en ALC.

III. LOS PROCESOS FAVORABLES ACTUALES

La radicalización de los movimientos sociales en los años 90, el FSM y el Foro de San Pablo

Con seguridad aquí se encuentra la génesis de todos los cambios que se están realizando en ALC, es decir la dinámica intensa de los movimientos sociales durante toda la década de los años noventa, cuyas fuerzas más radicales fueron los movimientos indígenas (de Ecuador y Bolivia), el movimiento zapatista (de México), el movimiento de los Sin Tierra (en Brasil), el movimiento de Villa el Salvador (en Perú), los movimientos de mujeres, entre otros tantos. Todos estos movimientos sociales convergieron el Foro Social Mundial-FSM y participaron en la elaboración de una propuesta alternativa al neoliberalismo reinante en el mundo y en ALC: "otro mundo es posible", "otra ALC es posible". Así desde el 2001 (Porto Alegre-Brasil), año en que se funda el FSM, hasta el año 2008, el FSM se convirtió en el laboratorio mundial de la alternativa al neoliberalismo y en el centro de la acción mundial contra las fuerzas neoliberales.

El FSM no solamente permitió cristalizar una alternativa política y social al neoliberalismo, sino que también propició la renovación de las elites sociales y políticas, especialmente las de ALC. En la misma perspectiva, el Foro de San Pablo, fundado en 1990 y que acaba de realizar su XIV Cumbre con la participación de 70 partidos y movimientos de izquierda, también ha participado en este proceso de elaboración de alternativa al neoliberalismo y de renovación de las elites políticas partidarias.

La emergencia de gobiernos de "izquierda moderada".

El dinamismo de los movimientos sociales y la renovación de las elites políticas trajo consigo el proceso de emergencia de gobiernos de "izquierda moderada" en ALC, primero en América del Sur, después en América Central y finalmente en el Caribe. Veamos este proceso político: Hugo Chávez en Venezuela (1998-1999), Lula da Silva en Brasil (2003), Ernesto Kirchner en Argentina (2003), Martín Torrijos en Panamá (2004), Leonel Fernández Reyna en República Dominicana (2004), Tabaré Vásquez en Uruguay (2005), Evo Morales en Bolivia (2006), Michelle Bachelet en Chile (2006), René Preval en Haití (2006), Daniel Ortega en Nicaragua (2007), Rafael Correa en

Ecuador (2007), Cristina Fernández de Kirchner en Argentina (2007), Lula da Silva en Brasil (2007, segundo mandato), Alvaro Colom en Guatemala (2008), Fernando Lugo en Paraguay (2008, recientemente electo) y posiblemente sigan otros.

Ya sabemos que se han formado tres grupos de gobiernos de izquierda moderada. El Grupo del ALBA, los más radicales: Venezuela, Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Haití, liderados por Hugo Chávez y cuyo proyecto político pone el énfasis en la sociedad civil, en primer lugar; el Estado, en segundo lugar, y el mercado, en tercer lugar. Luego, el grupo del MERCOSUR, los mediadores: Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay, liderados por Lula da Silva y cuyo proyecto político coloca el énfasis en el Estado, en primer lugar; la sociedad civil, en segundo lugar, y el mercado, en tercer lugar. Finalmente, el grupo de los simpatizantes del ALCA y de los "alquitas", los alineados (con los EE.UU.): Chile, Panamá, Guatemala y Rep. Dominicana, liderados por Michell Bachelet y con un proyecto político donde se coloca al mercado en primer lugar, al Estado en segundo lugar y a la sociedad civil en tercer lugar.

A pesar de la heterogeneidad de estos gobiernos de "izquierda moderada", por sus proyectos políticos todos contribuyen al progreso económico y social de sus países y están propiciando una nueva dinámica e imagen de la región.

Los fueros políticos latinoamericanos y la crisis de los procesos de Cumbres de las Américas y de negociaciones para el ALCA en el año de 2005.

Los gobiernos de "izquierda moderada" pusieron por delante los fueros políticos de ALC en la IV Cumbre de las Américas que se realizó en el Mar del Plata-Argentina. En esta cumbre no se logró un consenso para la firma del tercer borrador del proyecto ALCA, debido a la resistencia de los países con gobiernos de "izquierda moderada", sobre todo de los dos primeros grupos (los del ALBA y los del MERCOSUR). Los 34 presidentes de las Américas discrepan y se dividen en dos grupos: Primer grupo, liderados por los EE.UU., México y Colombia. Segundo grupo, liderados por Venezuela, Brasil y Argentina. El primer grupo se muestra afín al Consenso de Washington y al Neopanamericanismo. El segundo grupo se presenta como simpatizante de un "Consenso Latinoamericano" y de un Neolatinoamericanismo. En consecuencia, ALC se libera del proceso de Cumbres de las Américas (realizadas en función del neoliberal Consenso de Washington) y se desvincula del ALCA (Proyecto

para formar un mercado continental). Así, se abren las posibilidades de concreción de un modelo de desarrollo económico-social alternativo y de definición de un rumbo político propio para la región.

El fortalecimiento y consolidación del MERCOSUR.

El MERCOSUR, desde su creación en 1991, ha atravesado las siguientes etapas: 1991-1994, los inicios y la conformación de un TLC con base en el Tratado de Asunción; 1994-2000, avance sustantivo en la creación de instituciones e implementación de una Unión Aduanera apoyados en el Protocolo de Ouro Preto; 2000-2005, relanzamiento, fortalecimiento y profundización; y desde el 2006 se busca su consolidación. Es decir, estamos ante un proceso integrador que ha cobrado una importancia de primer nivel para ALC por dos razones: en primer lugar, porque Brasil juega el rol de Estado catalizador del proceso de integración y, en segundo lugar, porque el MERCOSUR se ha transformado en un proceso alternativo y se ha convertido en un centro de gravitación de los procesos de integración y de los países de ALC, especialmente de América del Sur.

El avance del proyecto integrador sudamericano.

Desde la realización de la I Cumbre Sudamericana en el año 2000, hasta los momentos actuales, no cabe duda que se encuentra en movimiento el proceso integrador sudamericano. Y este proceso solamente se puede entender por el rol jugado por Brasil y por la importancia que reviste el MERCOSUR. Desde al año 2000 hasta el 2004 se realizaron cuatro Cumbres Sudamericanas, las que permitieron reavivar los aspiraciones latinoamericanistas de integración con la creación de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA), la voluntad de conformar un espacio común sudamericano, concertar la creación del Área de Libre Comercio de Sudamérica (ALCSA) entre la Comunidad Andina y el MERCOSUR y conformar la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN). La CSN emprendió su camino a lo largo de los años 2005 (I Cumbre y una Cumbre extraordinaria), 2006 (II Cumbre) y 2007 (I Cumbre Energética Sudamericana), hasta definir una Agenda Prioritaria y un Programa de Acción, aprobar la creación de la Comisión Estratégica de Reflexión sobre el Proceso de Integración Sudamericano, definir los principios rectores y objetivos del "nuevo modelo de integración para el Siglo XXI" y crear una Comisión de Altos Funcionarios (luego Consejo de Delegados). Recientemente, se decide por consenso

renombrar este esfuerzo integrador como **Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR)** y, en el mes de mayo de 2008, se realiza la I Cumbre de la UNASUR con la finalidad de firmar su Tratado Constitutivo⁵.

Son remarcables en la dinámica de este proceso integrador sudamericano la concreción del Área de Libre Comercio de Sudamérica-ALSA (2004), la creación del Banco del Sur (2007), la puesta en marcha de la iniciativa energética con la creación de PETROSUR, PETROAMÉRICA, del Consejo Energético de Suramérica, del Observatorio Social de América del Sur, el avance en la conectividad de la región por medio de la IIRSA.

El despliegue de la ALBA como una corriente integracionista latinoamericanista.

La Alternativa Bolivariana para las Américas-ALBA es una iniciativa lanzada por el presidente Hugo Chávez Frías de Venezuela en el contexto de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe en la Isla de Margarita, diciembre de 2001. Pero la creación formal del ALBA solamente tuvo lugar en La Habana, Cuba, el 14 de diciembre de 2004, en una reunión de los presidentes de Fidel Castro de Cuba y Hugo Chávez de Venezuela, tal como consta en la Declaración Conjunta firmada por ambos. En esta Declaración Conjunta se anota que el principio cardinal que debe guiar la ALBA es "la solidaridad más amplia entre los pueblos de América Latina y el Caribe" y que "la ALBA tiene por objetivo la transformación de las sociedades latinoamericanas", para hacer de ellas realidades más justas, cultas, participativas y solidarias; que aseguren la eliminación de las desigualdades sociales y fomenten la calidad de vida y una participación efectiva de los pueblos en la conformación de su propio destino. Y todo esto en la perspectiva de una "amplia visión latinoamericanista". Además se dan a conocer 12 principios rectores del ALBA. Al año siguiente, en abril de 2005, se volvieron a reunir los presidentes de Venezuela y Cuba con la finalidad de elaborar y aprobar el Plan Estratégico para la Aplicación de la ALBA. Poco después, en junio de 2005, se firma el Acuerdo de Cooperación Energética Petrocaribe.

⁵ UNASUR (2008). "Tratado constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas", documento en línea consultado a través del sitio web de la *Comunidad Andina*: http://www.comunidadandina.org/unasur/tratado_constitutivo.htm (última consulta julio de 2008)

El mes de enero de 2006, Evo Morales llega a la presidencia de Bolivia y difunde su iniciativa para impulsar el Tratado de Comercio de los Pueblos-TCP el 22 de enero de 2006. El TCP considera que la integración comercial debe comprender principios como la complementación, la cooperación, la solidaridad, la reciprocidad, la prosperidad y el respeto a la soberanía de los países; en consecuencia incorpora objetivos como la reducción efectiva de la pobreza, la preservación de las comunidades indígenas y el respecto a la naturaleza. Además se contempla un conjunto de 10 principios.

De esta manera, se establecen las bases para una convergencia entre el ALBA y el TCP y en abril de 2006 Bolivia-Cuba-Venezuela acordaron profundizar la construcción de un Tratado de Comercio de los Pueblos basado en los principios del ALBA y reiterar la Declaración Conjunta de Venezuela y Cuba de diciembre de 2004, en la que se expone un primer conjunto de bases conceptuales del ALBA. De esta manera, Bolivia se incorpora al ALBA, tal como se puede corroborar en el Acuerdo para la Aplicación de la Alternativa Bolivariana para las Américas, firmado por los presidentes Evo Morales Ayma de Bolivia, Hugo Chávez Frías de Venezuela y Fidel Castro Ruz de Cuba. Este acuerdo tiene como disposiciones generales:

- los principios contenidos en la Declaración Conjunta suscrita el 14 de diciembre de 2004;
- los países elaboraran un plan estratégico para garantizar la mas beneficiosa complementación productiva;
- los países intercambiarán paquetes tecnológicos integrales;
- los gobiernos trabajaran en conjunto para eliminar el analfabetismo;
- los gobiernos acuerdan ejecutar inversiones de interés mutuo;
- en el caso de las empresas mixtas binacionales de connotación estratégica, las partes harán lo posible para que el país sede posea al menos el 51% de las acciones;
- las partes acuerdan la apertura de subsidiarias de bancos de propiedad estatal de un país en el territorio de otro;
- los gobiernos acuerdan la concertación de Convenios de Crédito Recíproco entre las instituciones bancarias;
- los gobiernos admiten la posibilidad de practicar el comercio compensado;
- los gobiernos impulsarán el desarrollo de planes culturales conjuntos;
- los gobiernos profundizarán la cooperación en el tema comunicacional;

- Venezuela y Cuba reconocen las especiales necesidades de Bolivia derivadas de su menor desarrollo económico relativo;
- las partes intercambiaran conocimientos en materia científico-técnica;
- los gobiernos deciden ejecutar: acciones a desarrollar por Cuba en sus relaciones con Bolivia en el marco del ALBA, acciones a desarrollar por Venezuela en sus relaciones con Bolivia en el marco del ALBA, acciones a desarrollar por Bolivia en sus relaciones con Cuba y Venezuela en el marco del ALBA, acciones a desarrollar por Cuba y Venezuela en sus relaciones con Bolivia en el marco del ALBA.

Tiempo después se produjo la incorporación de nuevos socios. Daniel Ortega firmó en enero de 2007 un acuerdo para la incorporación de Nicaragua. En febrero de 2007 los Estados caribeños de Antigua y Barbuda, Dominica y San Vicente y las Granadinas, pertenecientes a la CARICOM, suscriben un Memorando de Entendimiento para incorporarse al ALBA.

Así la ALBA ha servido de plataforma para que Cuba y Venezuela firmen acuerdos bilaterales sobre macroproyectos diversos; para que Argentina y Venezuela concreten la firma de 17 instrumentos de cooperación bilateral y 11 acuerdos bilaterales, se impulse la idea de creación del banco del Sur, se firme el Tratado Energético que establece la creación de Organización de Países Productores-Exportadores de Gas de Sudamérica (OPEGASUR), entre otras acciones importantes. Durante los años de 2007 y 2008 se realizaron la V y VI Cumbre del ALBA, lo que permitió institucionalizar al ALBA, firmar el Tratado Energético del ALBA, la firma de otros acuerdos y del Proyecto Grannacional, la creación del Banco del ALBA, entre otras realizaciones. En la VI Cumbre del ALBA se pasa a conceptuar al ALBA como una "alianza política y estratégica".

La ALBA se asume como una corriente integracionista que se propone impulsar la integración regional de "abajo hacia arriba", con los actores sociales y para beneficio de ellos. En esta medida se preocupa por la multidimensionalidad de los procesos de integración y por la concreción de modelo de desarrollo económico-social regional alternativo.

La propuesta de una Organización de Estados Sudamericanos y de un Consejo de Defensa Sudamericano.

Como resultado de la crisis política regional y que fue resulta parcialmente gracias a la Diplomacia del Grupo de Río, se formuló la necesidad de crear una Organización de Estados Latinoamericanos o en su caso de una Organización de Estados Sudamericanos-OES. Y, posiblemente, si no se avanzó más en esta iniciativa es porque se estaba por fundar la Unión Sudamericana de Naciones-UNASUR, es decir un esquema de integración sudamericano más prometedor que un simple régimen internacional. Por otro lado, en el contexto todavía de la Comunidad Sudamericana de Naciones-CSN, se reúne la I Conferencia de ministros de defensa de la CSN (julio de 2006) y se considera necesario promover mecanismos que, basados en los principios de soberanía y no intervención, faciliten la cooperación para luchar de manera más efectiva contra las amenazas a la defensa y seguridad de América del Sur conforme al ordenamiento jurídico de cada país. A finales del 2006, la Comisión Estratégica de Reflexión contemplaba la elaboración de una doctrina de defensa regional y la creación de una Junta Sudamericana de Defensa. Finalmente, en la I Cumbre de la UNASUR donde se firmó su Tratado Constitutivo, también se contempló la creación del Consejo de Defensa Sudamericano, proyecto que en la actualidad se encuentra en discusión.

La emergencia del pensamiento crítico.

De manera muy breve, el pensamiento crítico emerge con el despliegue de una corriente neoestructuralista radical (Oswaldo Sunkel y otros) que plantea la importancia de un desarrollo endógeno nacional-regional; de una corriente neomarxista radical (Aníbal Quijano y otros) que desde la teoría de la colonialidad del poder propone la descolonización económica, política, social y cultural; la filosofía de la liberación de Enrique Dussel y la teología de la liberación del padre Gustavo Gutiérrez y otros.

El crecimiento económico sostenido de la región durante esta primera década del Siglo XXI.

Esto como consecuencia de la crítica al Consenso de Washington, de la experimentación de un modelo de desarrollo alternativo, del auge del comercio de materias primas con diversas regiones del mundo y con China y del reposicionamiento económico de la región.

A MODO DE SÍNTESIS

Se ha abierto un proceso que apunta hacia la autonomía política y económica de la región latinoamericana y caribeña debido a las luchas de los movimientos sociales y la activación de las sociedades civiles, la renovación de las elites políticas partidarias, la constitución de un ciclo político de gobiernos de "izquierda moderada", el fortalecimiento y consolidación del MERCOSUR, la creación de un proceso integrador sudamericano como el UNASUR que está liderado por Brasil, el impacto propositito y constructivo de la corriente integradora de la ALBA que es liderada por Venezuela, la puesta en marcha de un importante número de proyectos como el Banco del Sur, Petrosur, Telesur, Consejo de Defensa Sudamericano, entre otros, la emergencia del pensamiento crítico y el crecimiento económico sostenido de la región.

El cierre del proceso de Cumbre de las Américas para la creación de un ALCA es un hito histórico fundamental, significó el rompimiento de las ataduras neopanamericanas que buscaban revincular subordinadamente a ALC con los EE.UU. Este suceso se logró con la lucha de los movimientos sociales y el posicionamiento alternativo de gobiernos de "izquierda moderada". Así, ALC es en la actualidad un laboratorio político y económico donde se está formulando un proyecto para una integración regional alternativa que se llama UNASUR y en donde se busca plasmar la unidad y la autonomía de la región como propósitos centrales. Estas son los retos de ALC en el Siglo XXI.